

ALEJANDRO SILVETI, LA CONSTANCIA EN EL PROPOSITO DE SER TORERO

Por **ENRIQUE GUARNER** y **JOSE MATA**

Primera parte

El primer torero con el apellido Silveti, fue aquel al que apodaban "El Tigre de Guanajuato" o "Juan sin miedo". Este personaje audaz, bizarro y espléndido, nació en 1893 actuando desde 1914 en El Toreo de la Condesa. Dos años después fue a España, obteniendo la alternativa y recibiendo fuertes cornadas como la de Valencia que lo tuvo a las puertas de la muerte. Al igual que su nieto Juan Silveti, fue un torero internacional visitando casi todos los ruedos del mundo. Todavía se recuerda la tarde del 4 de diciembre de 1921 cuando sin torear y siendo espectador en el tendido, fue llevado a hombros por el público ante el fracaso de Belmonte y Sánchez Mejías lidiando bureles demasiado chicos de Zotoluca.

Su hijo Juan Silveti Reinoso vino al mundo en 1915 y toreó como novillero en la Plaza México en 1949, tomando la alternativa un año después de manos de Fermín Rivera con astados de La Laguna. Este torero obtuvo grandes triunfos en Madrid



Alejandro Silveti fue el triunfador de la última corrida en la Plaza México y nos concedió una entrevista.

donde todavía se recuerda la corrida del 12 de octubre de 1952 cuando triunfó con toros del Conde de la Corte.

Por último surgió David Silveti, hermano de nuestro entrevistado quien el 28 de mayo de 1989 volvió loco al público de la México que lo proclamó como el "Rey David". Faltaba un triunfo de Alejandro, el menor y éste tuvo lugar el pasado domingo. Por lo tanto vale la pena que lo escuchemos:

"No conocí a mi abuelo quien murió antes de que naciera el 10 de septiembre de 1956, y yo vine al mundo en diciembre de ese año. La mayoría de los recuerdos que tengo provienen de los aficionados que lo vieron. Una anécdota que me impresiona fue la de la ocasión en que con otros amigos jugaba a los naipes con Rodolfo Gaona. Como ustedes saben el leonés era muy "agarrado" y en ese momento se le cayó una moneda de un peso debajo de la mesa, por lo que quería encontrarla, pero le costaba trabajo porque estaba muy oscuro. Entonces mi abuelo Juan con su fama de esplendor sacó un billete de cincuenta pesos encendiéndolo como si fuera una linterna para que Rodolfo encontrara el dinero perdido.

"Otra anécdota que me han contado es que una vez entró a caballo por un pasillo del Teatro Principal para intentar "lazar" a la actriz Celia de Montalbán que estaba actuando. Aunque se hablaba de su agresividad era incapaz de "matar una mosca". Sin embargo, le gustaban mucho las mujeres y tuvo que escaparse del país a Colombia porque andaba con la amante de un presidente.

"Como torero sufrió 36 cornadas, la más grave en Valencia que le atravesó un pulmón, y los médicos pidieron que los trenes que pasaban próximos al hospital no silbaran para que mi abuelo pudiera descansar. También se me ha contado que le dieron algunos balazos y puñaladas. Fue él quien cambió el apellido de la familia, el cual procedía de mineros italianos que llegaron en el siglo pasado a Guanajuato. Originalmente la primera letra era una "C", o sea Cilveti.

"En lo que respecta a mi padre, tengo que decirles que solamente lo vi torear en el campo, pero que alcanzó grandes éxitos en diferentes plazas. La prueba está en que actuó 15 tardes en Madrid y cortó orejas en 14. Mi progenitor tuvo dos actuaciones triunfales allí. La primera cuando se quedó con cuatro bureles por lesiones de Rovira y Pablo Lozano; la segunda fue con los toros del Conde de la Corte actuando con Antonio Bienvenida y Manolo Carmona. Mi padre es un hispanista absoluto, goza de los habitantes de ese país, así como de su comida. Allí conoció a mi madre que había sido esposa del embajador inglés y fue la actriz Ava

Gardner la que los presentó.

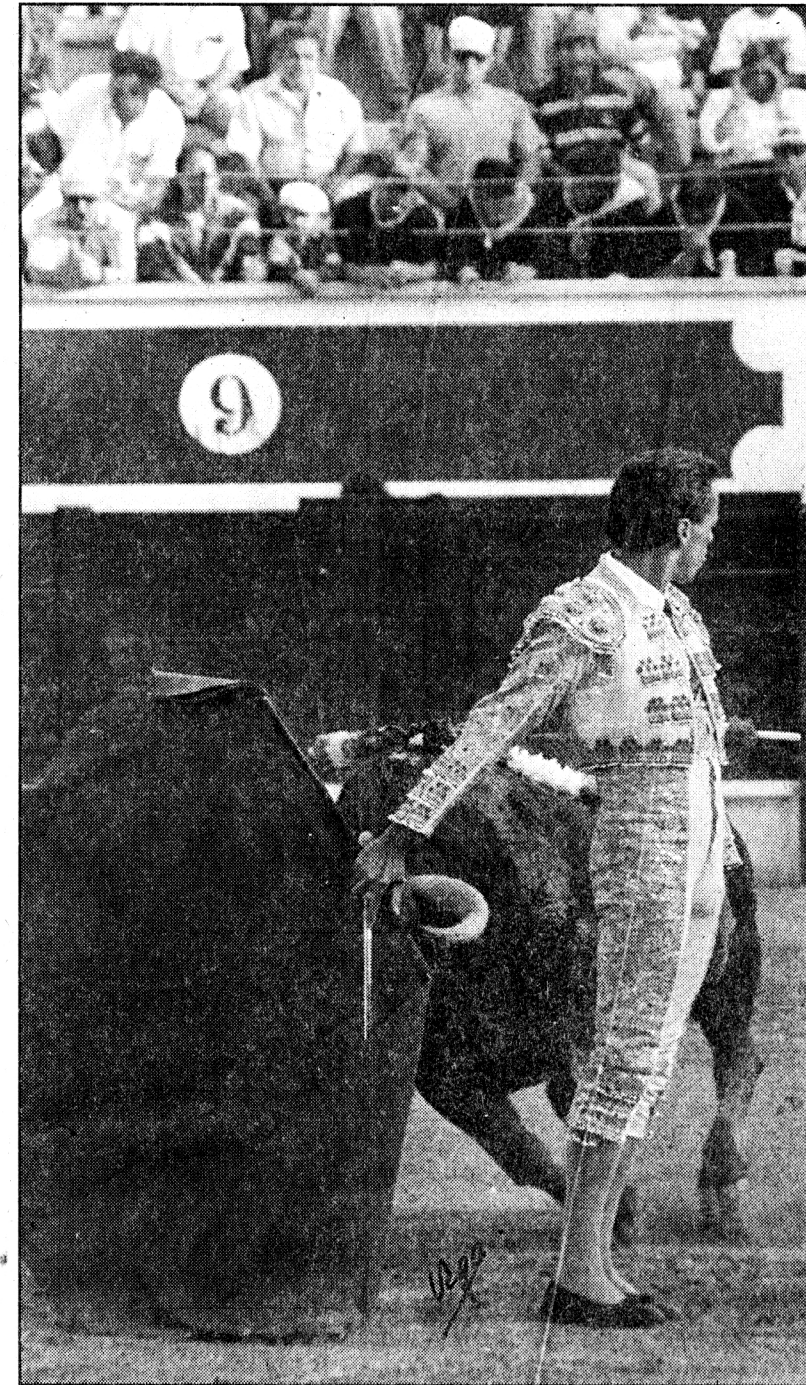
"Yo nací en el Distrito Federal el 27 de diciembre de 1956 y viví los primeros años en la avenida Ejército Nacional, hasta que mi padre adquirió la ganadería en 1959. Me contó después que se había ganado una yegua jugando a las cartas con los Ramírez, por lo que decidió criar primero caballos. En seguida decidió que también habría toros que compró a Torrecilla, Jesús Cabrera y Valparaíso. El rancho era muy grande y abarcaba 600 hectáreas de agostadero y 100 agrícolas. Allí transcurrió mi infancia y al llegar a la secundaria el colegio más próximo estaba en Salamanca, por lo que mi padre tenía que manejar 40 kilómetros de ida y de vuelta para dejarnos en el colegio a David y a mí.

"El contacto con el toro bravo hizo que nos convirtiéramos en becerristas. El grupo inicial lo formamos: Manolo y Carlos Arruza, Manuel y Guillermo Capetillo, Fermín y Miguel Espinosa a los que se agregó Humberto Moro. Durante varios años toreamos muchos festivales que se efectuaban con propósitos benéficos, o sea, para escuelas o asilos de Irapuato, León y Aguascalientes. Recuerdo que un día en Tijuana toreamos los hijos y al siguiente nuestros padres. Algunos de nosotros aventajaban a los otros pero siempre me gustó la competencia que se estableció.

"Yo me separé de este conjunto porque padecía una enfermedad que consistía en una descalcificación de la cabeza del fémur que rozaba con la cápsula de la pelvis, por lo que tenía una pierna más corta que la otra. Vi a numerosos médicos, y no fue hasta que encontré un ortopedista en Morelia con el que estuve dos años y que me enyesó desde la punta del pie hasta la cintura que desapareció el mal. Fue por ello que abandoné por completo la idea de hacerme torero, y vine a la Universidad Iberoamericana donde a los 22 años me gradué como arquitecto. Antes de eso me casé con la hija de mi pediatra y me trasladé a vivir a Morelia donde empecé a ejercer hasta el punto de que el edificio más alto de la capital de Michoacán lo diseñé yo. Esta construcción alcanza 50 centímetros más que la Catedral.

"Por lo tanto el toreo estaba lejos de mi mente y gozaba de mi profesión y de una fábrica de pinturas. Sin embargo, el 2 de enero de 1983 vi torear en Morelia a Valente Arellano y esa noche hablé con mi esposa tomando la decisión de que sería torero. Tenía entonces 27 años de edad y mi hermano David era novillero desde 1977 y matador de toros desde 1980. Para complicarme más las cosas después de torear algunas novilladas tuve problemas con la fábrica que poseía y de nuevo dejé la profesión taurina por otros dos años y medio.

Continuará...



Véase el péndulo de Silveti en Madrid, ejecutado en los medios ante el toro de Escolar.